

Un análisis del desajuste educativo en el primer empleo de los jóvenes¹

Marta Rabona López

Universidad Complutense de Madrid

Resumen. La existencia de desajustes entre el nivel de estudios de los trabajadores y la ocupación que desempeñan ha sido refrendada empíricamente en diversas investigaciones. Los resultados de estos trabajos apuntan a que el colectivo juvenil es uno de los más afectados por este desequilibrio, pudiendo ser considerado como una de las claves en la valoración de su inserción profesional. En este artículo se analizan los factores que determinan el desajuste educativo de los individuos en el inicio de su carrera laboral, con especial atención al problema de la sobreeducación, ya que la incidencia de este fenómeno resulta importante en el colectivo juvenil.

Palabras clave. Desajuste educativo, jóvenes, primer empleo, España.

Clasificación JEL. I2, J2.

Abstract. The existence of a mismatch between the level of education of workers and their employment has been detected in several empirical studies. Their results show that young people are one of the main collectives affected by the educational mismatch. This paper shall analyse the determinant factors of the educational mismatch, paying special attention to the problem of the over-education.

Key words. Educational mismatch, youth, first employment, Spain.

JEL classification. I2, J2.

Fecha de recepción del artículo. 21-01-2008

Fecha de aceptación del artículo. 25-04-2008

1. Introducción

A lo largo de las últimas décadas, diversas investigaciones empíricas realizadas en diferentes países desarrollados han puesto de manifiesto que una cierta proporción de la población ocupada presenta un desajuste entre el nivel de estudios alcanzado y el requerido en el puesto de trabajo desempeñado. Dicho desajuste educativo puede producirse bien por exceso, en cuyo caso se habla de sobreeducación, o por defecto, denominándose infraeducación.

La importancia que la literatura económica concede a este tipo de discrepancias entre educación y empleo depende de cuál sea la postura teórica escogida para el análisis de esta cuestión. Bajo la perspectiva de la teoría del capital humano (Becker, 1964), los desajustes entre la oferta y la demanda de trabajo tienden a eliminarse con el tiempo.

¹ Quisiera agradecer los comentarios y sugerencias de dos evaluadores anónimos que han contribuido a mejorar la calidad de este trabajo.

Cuando se produce un exceso de demanda de trabajo, los empresarios reaccionan elevando los salarios ofertados, mientras que si existe un exceso de oferta, los empresarios disminuirán el nivel salarial o elevarán los requisitos de acceso al empleo. En lo referente a la educación, un incremento en el nivel educativo de la población activa beneficiaría al empresario, que contrataría a individuos más cualificados a un salario menor. Desde el punto de vista del trabajador, un aumento en el porcentaje de población activa con estudios superiores implicaría mayor competencia para el individuo en el acceso a ciertas ocupaciones, lo que le llevaría a revisar su plan de inversión en educación. Por consiguiente, la teoría del capital humano considera transitorios los posibles desajustes que pudieran producirse entre el nivel educativo del individuo y los requerimientos en el puesto de trabajo.

En el marco de la teoría del capital humano existen dos enfoques alternativos que explican formalmente la existencia de desajustes educativos en el inicio de la carrera laboral de los individuos: la teoría del emparejamiento (Johnson, 1978; Jovanovic, 1979) y la teoría de la movilidad profesional (Sicherman y Galor, 1990). La teoría del emparejamiento considera que los desajustes entre el nivel de estudios del trabajador y las necesidades educativas del puesto de trabajo se derivan de la existencia de información imperfecta en el mercado de trabajo. De esta forma, para intentar conocer las condiciones de trabajo y las posibilidades de formación y promoción ofrecidas por las empresas, los trabajadores tendrán en cuenta los salarios y la reputación de la empresa, mientras que ésta utilizará el currículum presentado por los aspirantes a un empleo como una aproximación de sus capacidades personales y profesionales. Sin embargo, estos indicadores no son del todo fiables y la búsqueda de información es costosa, por lo que pueden producirse desajustes que originan la existencia de movilidad laboral. Por su parte, la teoría de la movilidad profesional considera que la existencia de desajustes educativos en el empleo y la movilidad en los primeros años de carrera laboral sirven a los individuos como mecanismos de adquisición de conocimientos útiles para su carrera laboral futura. Así, en los comienzos de la trayectoria laboral, los desequilibrios entre las cualificaciones del trabajador y los requerimientos del empleo desempeñado responderían a una estrategia para maximizar el flujo de ingresos del individuo a lo largo de su vida activa, permitiéndole acceder sucesivamente a ocupaciones de mayor estatus, gracias a la acumulación de conocimientos y experiencia.

Por el contrario, desde los planteamientos credencialista e institucionalista (Spence, 1973; Thurow, 1983) el problema tendría implicaciones más graves, ya que la falta de sincronía entre educación y empleo no sólo se produce con asiduidad, sino que puede llegar a ser permanente. Si los individuos conocen que el principal criterio de selección de personal reside en el nivel educativo alcanzado continuarán invirtiendo en su formación, provocando un incremento del nivel de estudios de la población activa. En esas circunstancias, si la estructura ocupacional se mantiene relativamente estable, la inserción laboral de los sujetos más cualificados podría darse en empleos que antes realizaban trabajadores con titulaciones de menor grado, lo que origina la aparición de desequilibrios de carácter indefinido.

Los primeros trabajos empíricos centrados en el estudio del desajuste educativo se remontan a principios de la década de los setenta, cuando este problema y sus repercusiones se detectaron por primera vez en Canadá y Estados Unidos (Berg, 1970; Freeman, 1976). A partir de entonces, se han realizado numerosas investigaciones que analizan el desajuste educativo en diferentes países desarrollados. Los resultados alcanzados en estos estudios apuntan a que el colectivo juvenil es uno de los más afectados por este desequilibrio (Sicherman, 1991; Groot, 1996; Vahey, 2000).

El análisis del desajuste educativo de los jóvenes para el caso español tiene una notable importancia, dadas las circunstancias acontecidas en nuestro país en las últimas décadas. Por una parte, España ha experimentado una considerable elevación de los niveles educativos de la población más joven, siendo particularmente importante el incremento de la población con estudios universitarios. Así, en el año 2005, el porcentaje de jóvenes entre 25 y 34 años que han completado estudios universitarios alcanza el 40%, mientras que para el colectivo de individuos entre 55 y 64 años la cifra sólo alcanza el 14%. En este escenario sería necesario que la estructura de las ocupaciones hubiera evolucionado de forma que los empleos cualificados tuvieran un mayor protagonismo, facilitando que los jóvenes obtengan un empleo acorde con el nivel educativo alcanzado. A este respecto, existen ciertas dudas acerca de la capacidad del mercado de trabajo español para absorber el número de titulados universitarios que se está produciendo en las últimas décadas. Así, ciertos autores destacan las dificultades de acceso al empleo a las que se enfrentan los universitarios (Sanchís, 1991), la devaluación de los títulos académicos (Carabaña, 1996), la disminución de las ventajas relativas de los universitarios en el mercado laboral tanto en términos salariales como en las tasas de empleo y desempleo (García Montalvo, 2007) y la existencia de un efecto desplazamiento de los titulados universitarios hacia puestos administrativos (Dolado *et al.*, 2000).

Dados los antecedentes mencionados, este trabajo presenta un doble objetivo. Por una parte, se pretende cuantificar el desajuste educativo de los jóvenes en el primer empleo, en su doble vertiente de sobreeducación e infraeducación. Por otra, se persigue identificar los factores que determinan el desajuste educativo de los individuos en el inicio de su carrera laboral, con especial atención al problema de la sobreeducación, ya que la incidencia de este fenómeno es especialmente importante en el colectivo juvenil. En concreto, dada la expansión de la educación universitaria en España durante los últimos decenios, uno de los principales objetivos de este trabajo es contrastar si los jóvenes con estudios universitarios presentan mayor propensión a experimentar desajustes educativos en su primer empleo con respecto a otros jóvenes que ostentan niveles de estudio inferiores.

El trabajo se estructura en seis apartados, comenzando con la exposición de las diferentes definiciones del término sobreeducación y analizando las distintas formas de medir el desajuste educativo. Seguidamente, se repasan algunos de los principales trabajos que, en el ámbito internacional y nacional, se han aproximado al estudio del desajuste educativo de los jóvenes. En tercer lugar, se describe la fuente estadística y el modelo econométrico utilizado para, a continuación, examinar el grado de adecuación en-

tre el nivel de estudios y la ocupación desempeñada, mediante el desarrollo de un análisis descriptivo y empírico. Finalmente, en el último apartado se resumen las principales conclusiones derivadas de este trabajo.

2. Definiciones alternativas de sobreeducación y medidas del desajuste educativo

El término sobreeducación no presenta una definición única e inequívoca, sino que puede ser definido atendiendo a diferentes aspectos. Los trabajos de Rumberger (1981) y Tsang y Levin (1985) ofrecen tres definiciones distintas de sobreeducación. La primera de ellas considera la sobreeducación como la disminución en los rendimientos pecuniarios de un determinado nivel educativo, en comparación con los rendimientos obtenidos por ese nivel educativo en un momento anterior en el tiempo. Este concepto se asienta en el hecho de que los rendimientos pecuniarios se utilizan como medida del beneficio que reportan las inversiones educativas (Mincer, 1974). El problema de esta concepción reside en que se considera exclusivamente el retorno monetario, sin entrar a evaluar otros posibles beneficios derivados de la inversión en educación como, por ejemplo, la disminución en la probabilidad de desempleo o el acceso a una gama más amplia de empleos. Además, existe la posibilidad de que el rendimiento monetario no sea un buen reflejo del valor de la educación en el mercado de trabajo, al verse influido por la evolución del ciclo económico.

La segunda definición de sobreeducación se fundamenta en el incumplimiento de las expectativas de los individuos con respecto a sus carreras profesionales. Desde esta perspectiva, se considera que los individuos pueden esperar el acceso a determinados empleos como resultado de haber alcanzado un cierto nivel educativo, expectativa que puede verse frustrada una vez concluidos los estudios. Sin embargo, este concepto también presenta inconvenientes ya que, además de que la medición de las expectativas es una tarea compleja, éstas son claramente subjetivas y suelen variar con el tiempo y con los cambios en las oportunidades laborales (Hartog, 2000).

Finalmente, existe una tercera concepción del desajuste educativo sustentada en la creencia de que todo trabajo requiere un determinado nivel de cualificación para la realización eficiente de sus tareas. La limitación de este enfoque radica en el hecho de obviar cualquier otro beneficio derivado de la educación y suponer que los requerimientos del puesto de trabajo son mensurables. Pese a esa salvedad, esta tercera definición ha sido ampliamente utilizada en las investigaciones empíricas que se aproximan al estudio del desajuste educativo (Duncan y Hoffman, 1981; Rumberger, 1987; Alba, 1993; García-Montalvo, 1995; Sloane *et al.*, 1996; Groot y Maese van der Brink, 1997; Dolton y Vignoles, 2000) y es el enfoque desde el que se analizará este fenómeno en el presente trabajo.

Por otra parte, y en referencia a las medidas del desajuste educativo, debe señalarse que los trabajos realizados para medir las diferencias entre el nivel educativo de los trabajadores y el óptimo para realizar su trabajo han conducido al desarrollo de diferentes métodos de determinación de este aspecto. Como indica Blanco (1997), las principales medidas utilizadas en la literatura pueden clasificarse en tres grandes grupos: objetivas, subjetivas y estadísticas. El método objetivo parte del análisis de los puestos de trabajo

(por el propio investigador, por un organismo oficial o por un grupo de expertos), indicando sus características, su grado de dificultad y la formación y experiencia necesarias para llevar a cabo las tareas que cada puesto requiere. Estos requisitos se comparan con la formación de los individuos para determinar si es o no la adecuada.

En segundo lugar, las medidas subjetivas se desarrollan a partir de la información facilitada por los trabajadores, que responden acerca de ciertas características relativas a su persona y al empleo que ocupan. Dentro del método subjetivo se pueden encontrar dos variantes. La primera de ellas, conocida como el método subjetivo indirecto, consiste en comparar los años de educación formal que el trabajador ha cursado con los que, según su opinión, serían necesarios para realizar correctamente las funciones desempeñadas en su puesto de trabajo. Así, el desajuste se calcularía como la diferencia entre los años de educación poseídos y los requeridos. La segunda variante, denominada método subjetivo directo, consiste en pedir directamente al trabajador que se catalogue dentro de uno de los tres grupos posibles, a saber, infraeducados, adecuadamente educados o sobreeducados.

Finalmente, las medidas estadísticas calculan la educación requerida en función del nivel educativo medio en cada una de las ocupaciones. En este sentido, Verdugo y Verdugo (1989) califican como sobreeducados a los trabajadores cuyos años de educación formal superan en más de una desviación típica a los años medios de educación en su ocupación e infraeducados a los que se sitúan más de una desviación típica por debajo de la media².

Las diferentes medidas de desajuste educativo que han sido expuestas presentan ventajas e inconvenientes tanto en su metodología como en los mecanismos necesarios para su puesta en práctica³. En cualquier caso, la revisión de la literatura empírica pone de manifiesto que no existe una clara preferencia por ninguna de las medidas analizadas, sino que la elección de una u otra está condicionada por la información disponible en la fuente estadística utilizada, como puede observarse en el siguiente apartado.

3. Revisión de la literatura

Existen diferentes trabajos dentro de la literatura económica que han abordado el estudio del desajuste educativo de los jóvenes en el inicio de su carrera laboral. En el ámbito internacional, Colletaz *et al.* (1995) examinan la situación laboral de los jóvenes franceses que finalizaron sus estudios entre 1980 y 1983 a los nueve meses de su salida del sistema educativo. Los resultados, obtenidos mediante el empleo de un método objetivo, indican que el porcentaje de sobreeducados alcanza el 41,8% en el caso de los varones y el 55,1% en el caso de las mujeres, mientras que la infraeducación afecta al 7,6% de los hombres y sólo al 5,8% de las mujeres. Allen y Van der Velden (2001), utilizando

² Alternativamente al uso la media de años de educación, Kiker *et al.* (1997) proponen utilizar el valor modal como punto de referencia, al argumentar que este estadístico resulta menos sensible a la existencia de valores atípicos en la distribución.

³ Una amplia revisión de las principales ventajas e inconvenientes de cada una de las formas de medición del desajuste educativo puede encontrarse en Blanco (1997) y Hartog (2000).

un método subjetivo indirecto, analizan el problema del desajuste educativo en Holanda para jóvenes graduados en educación superior durante las primeras etapas de su carrera laboral. En este trabajo, el porcentaje de sobreeducados entre los varones de raza blanca alcanza el 41,7% (41,3% para las mujeres), mientras que la proporción de infraeducados se sitúa en el 13,6% (9,2% para el colectivo femenino). Por su parte, las investigaciones de Battu *et al.* (1999), Dolton y Vignoles (2000) y Dolton y Silles (2001) se centran en el estudio del fenómeno de la sobreeducación para jóvenes universitarios del Reino Unido, empleando en los tres casos una medida subjetiva indirecta. Los resultados del Dolton y Vignoles (2000), basados en la *Nacional Survey of Graduates and Diplomates* de 1980, sitúa el porcentaje de sobreeducados en el 36% si el individuo es varón y en el 41% si se trata de una mujer. Por su parte, Battu *et al.* (1999) analizan la situación de los licenciados universitarios que finalizaron sus estudios en 1990 obteniendo un porcentaje de sobreeducados del 41,6% en el caso de los varones y del 45,3% en el caso de las mujeres. Finalmente, Dolton y Silles (2001), utilizando los datos de la *Newcastle Alumni Survey* de 1998, concluyen que la sobreeducación afecta al 57% de los varones universitarios y al 40% de las mujeres.

Dentro de la literatura que aborda el estudio del desajuste educativo de los jóvenes para el caso español pueden destacarse los trabajos realizados por García Espejo (1998), Davia (1999), Lassibille *et al.* (2001) y García Montalvo (2001) y García Montalvo *et al.* (1997, 1999 y 2002)⁴. La investigación de García Espejo (1998), basada en una encuesta a jóvenes asturianos de 20 a 29 años realizada en 1992, señala que la proporción de sobreeducados en su primer empleo asciende al 55%. Un porcentaje similar se alcanza en el trabajo de Davia (1999), que utilizando el PHOGUE de 1994 y tomando como muestra a jóvenes entre 16 y 30 años, concluye que la sobreeducación afecta al 54,2% de los varones y al 54,9% de las mujeres. Por su parte, Lassibille *et al.* (2001) recurren a los datos de la Encuesta Sociodemográfica de 1991 utilizando una muestra de jóvenes que salen del sistema educativo entre 1989 y 1990. Estos autores cifran el porcentaje de sobreeducados en el 37,6% para los varones y en el 47,5% para las mujeres, siendo la proporción de infraeducados del 3,2% y del 2,9%, respectivamente. En el caso de los universitarios, el trabajo de García Montalvo (2001), basado en los datos de la encuesta CHEERS realizada en 1999 para graduados españoles que finalizaron sus estudios en el curso 1994-95, obtiene que la sobreeducación afecta al 28,7% de los universitarios mientras que el porcentaje de infraeducados es del 15,6%. Finalmente, cabe destacar los estudios realizados por García Montalvo *et al.* (1997, 2001, 2003), basados en encuestas a jóvenes residentes en la Comunidad Valenciana, Madrid y Barcelona, que sitúan el porcentaje de jóvenes sobreeducados entre el 54% y el 64%, y el de infraeducados entre el 10% y el 12,5%.

A la vista de los resultados obtenidos en otras investigaciones, resulta evidente que el desajuste educativo afecta a una notable proporción del colectivo juvenil, tanto en nuestro país como en otras naciones desarrolladas, especialmente en la vertiente de la

⁴ La mayoría de los estudios aquí recogidos utilizan un método subjetivo indirecto para la medición del desajuste educativo, mientras que Lassibille *et al.* (2001) emplean una medida objetiva.

sobreeducación. Por ese motivo, en este trabajo se pretende ahondar en el estudio de este fenómeno para el caso español, cuantificando el desajuste educativo del colectivo juvenil entre 16 y 35 años y analizando el efecto sobre este fenómeno ejercido por distintas características del individuo.

4. Fuente estadística y modelo econométrico empleado

El Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (INE, 2000) consiste en una ampliación del cuestionario habitual de la Encuesta de Población Activa, al que únicamente responden aquellos individuos que, teniendo una edad comprendida entre los 16 y los 35 años en el momento de realizarse la encuesta, hubieran finalizado, abandonado o interrumpido durante más de un año sus estudios o formación iniciales, en la etapa comprendida entre el año 1991 y el segundo trimestre del año 2000. Este módulo específico introduce una serie de cuestiones relacionadas con la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo tras haber finalizado su formación, con objeto de proporcionar información detallada acerca de diversos aspectos vinculados al proceso de transición desde la educación al mercado laboral.

En primer lugar, la encuesta facilita información acerca del nivel de estudios alcanzado por los individuos en el momento en que salen del sistema educativo, así como del sector de estudios al que pertenece su titulación. En segundo lugar, es posible obtener datos acerca de si el individuo buscó empleo una vez salió del sistema educativo y, en caso afirmativo, cuál fue la duración del proceso de búsqueda. Además, el cuestionario incluye preguntas referidas a si el joven ha obtenido un empleo significativo, esto es, aquel empleo con una duración mayor o igual a seis meses y de al menos veinte horas semanales. Si la respuesta es afirmativa, se indaga acerca de algunos de los rasgos más relevantes de dicha ocupación como, por ejemplo, el tipo de contrato, el sector de actividad al que pertenece, el tipo de jornada laboral o si se trata de un empleo en el sector público o en la empresa privada.

Por último, se cuenta con información acerca de las características personales y familiares de los individuos que recoge el cuestionario general de la Encuesta de Población del segundo trimestre de 2000. A partir de este cuestionario habitual pueden conocerse variables como la edad del individuo, la Comunidad Autónoma en que reside, su nacionalidad, la composición familiar, el nivel educativo y la situación laboral de los padres, entre otras.

La principal ventaja que puede atribuirse a la utilización del módulo de transición de la educación al mercado laboral con respecto a otras fuentes estadísticas en el estudio de la transición de los jóvenes desde el sistema educativo al mercado de trabajo es que dicho módulo permite la obtención de información amplia y actualizada acerca del proceso de inserción laboral de los jóvenes a lo largo de la década de los noventa, siendo la primera encuesta realizada en nuestro país diseñada específicamente con este objetivo. Asimismo, dicha base de datos combina las ventajas del gran tamaño muestral de la Encuesta de Población Activa con información detallada de la transición de los jóvenes al mundo laboral.

Así, de los 180.853 encuestados en la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre del año 2000, 53.918 individuos tenían una edad comprendida entre los dieciséis y los treinta y cinco años, ambos inclusive. Dentro de este último colectivo, 15.009 jóvenes habían interrumpido, abandonado o finalizado sus estudios durante al menos un año entre 1991 y 2000 y constituyen el conjunto de individuos que contestan al módulo específico de transición al mercado laboral. En este trabajo se han excluido del análisis aquellos individuos que salieron del sistema educativo en el año 2000, ya que los datos para este año son escasos y podrían presentar sesgos⁵. Por tanto, la muestra general estaría compuesta por 14.676 individuos que representan el 97,8% del total de la población que contesta al módulo de transición.

En relación con el análisis econométrico utilizado, se ha considerado que el que mejor se ajusta a la cuestión analizada es un modelo de elección discreta entre varias opciones. En este caso, las opciones objeto de estudio son tres: adecuación entre el nivel de estudios y la ocupación desempeñada en el primer empleo, sobreeducación e infraeducación. Tomando estas circunstancias en consideración, en este trabajo se ha optado por la utilización de un modelo *logit multinomial* para el desarrollo del análisis empírico.

En un modelo *logit multinomial* el cálculo de la probabilidad de un determinado suceso j se realiza de la siguiente manera (Mc Fadden, 1974):

$$P(y_i = j | X) = P_j = \frac{e^{X_i \beta_j}}{1 + \sum_{s=1}^{J-1} e^{X_i \beta_s}} \quad \forall j = 0, 1, \dots, J$$

Donde $j=0, \dots, J$ se refiere a los diferentes posibles valores que puede tomar la variable dependiente, X hace referencia al vector de características de los individuos y β_j es el vector de coeficientes ligado a las variables explicativas, es decir, los parámetros que se deben estimar. Sin embargo, como ocurre en el modelo binomial, no todos los parámetros pueden estimarse. Si en el caso *binomial* ($J=2$) únicamente se estima uno de ellos, en el modelo *multinomial* se estiman $J-1$ conjuntos de parámetros.

Además, debe puntualizarse que el grado de desajuste educativo sólo puede ser observado en el caso de que el individuo haya obtenido un empleo, de manera que existe el riesgo de incurrir en un sesgo de selección de la muestra al analizar los determinantes del desajuste. Para corregir el posible problema de selección muestral se ha utilizado el método en dos etapas desarrollado por Heckman (1979), en el que se incluyen dos ecuaciones:

$$z_i^* = \gamma' W_i + u_i$$

$$y_i^* = \beta' X_i + \varepsilon_i$$

⁵ Se considera que pueden existir dos tipos de sesgos. En primer lugar, al realizarse las entrevistas entre los meses de abril y junio de 2000, éstas pueden no recoger adecuadamente el porcentaje de individuos que abandonan el sistema educativo en este año, ya que la mayoría de salidas de la educación se produce en los meses de junio y septiembre. Por otra parte, en el estudio de la inserción laboral de los individuos, debe tenerse en cuenta que los jóvenes que han salido del sistema educativo en el año 2000 apenas han tenido tiempo para encontrar un empleo, lo que podría comprometer la validez de los resultados.

La primera, denominada ecuación de selección muestral, define en nuestro caso concreto, qué variables influyen en la probabilidad de haber conseguido un empleo significativo. Se trata de un modelo *probit* univariante, en el que z^* es una variable latente que se aproxima mediante z , de manera que $z_i=1$ si $z_i^*>0$ y $z=0$ si $z_i^*\leq 0$ ⁶. La segunda ecuación sería, en nuestro análisis, la ecuación de desajuste educativo, que sólo se observa para los jóvenes que han encontrado su primer empleo significativo. En esta segunda fase, se incluye como variable independiente la *inversa de la razón de Mills*, obtenida en la primera etapa, que sirve para contrastar si existe selección muestral en los datos analizados. En el caso de que el coeficiente vinculado a dicha variable fuera significativo, esto indicaría que existen factores que explicarían simultáneamente el hecho de haber encontrado un empleo y el grado de desajuste en el mismo.

5. Desajuste educativo en el primer empleo significativo

5.1. Análisis descriptivo

En este trabajo se ha empleado un procedimiento objetivo como medida del desajuste educativo, evaluando los empleos siguiendo la misma línea que desarrollan García Montalvo (1995), Mato (1995), Lassibille y Navarro (1999), Lassibille *et al.* (2001) y Aguilar y Navarro (2003)⁷. Esta definición se asienta en la comparación de los niveles educativos que poseen los jóvenes con los requeridos en el empleo que ocupan. Para este fin, se ha utilizado la metodología desarrollada por Affichard (1981). Esta autora construye una tabla en la que se relaciona el nivel de estudios del trabajador con la categoría socioprofesional del puesto de trabajo que desempeña. Si dicha categoría corresponde con su nivel educativo, el estatus se considera adecuado. En caso contrario, el trabajador se considerará sobreeducado o infraeducado en función de que el nivel de estudios alcanzado sea superior o inferior, respectivamente, al necesario en su empleo⁸.

La metodología de Affichard (1981) fue realizada para analizar el desajuste educativo en Francia durante la década de los setenta. En consecuencia, en este trabajo se ha procedido a realizar diversas modificaciones que permitan adaptar convenientemente dicha clasificación a las particularidades del sistema educativo y a la estructura del sistema productivo vigente en nuestro país, atendiendo a la información que proporciona la base de datos utilizada en este estudio. En concreto, la Encuesta de Población Activa distingue 66 ocupaciones a un nivel de desagregación de dos dígitos, que han sido clasificadas en ocho

⁶ En este caso se incorporan como variables explicativas el género, la nacionalidad, el nivel educativo de los individuos, el nivel de estudios y la situación laboral de los padres, el número de hermanos menores de 16 años residentes en el hogar, el año de salida del sistema educativo y la Comunidad Autónoma de residencia.

⁷ El hecho de haber elegido esta forma de medición responde a dos razones fundamentales. En primer lugar, la fuente estadística empleada en este trabajo carece de la información necesaria para el cálculo de medidas subjetivas, tanto en su vertiente directa como indirecta. Por otra parte, diversos estudios acerca del desajuste educativo de los jóvenes se basan en medidas objetivas (Lassibille *et al.* 2001, Aguilar, 2005), por lo que la elección de dicho procedimiento en este trabajo facilita la comparación de los resultados procedentes de otras investigaciones realizadas en nuestro país.

⁸ Esta metodología ha sido empleada en Francia en los trabajos de Colletaz *et al.* (1995) y Forgeot y Gautié (1997) y en España por Lassibille *et al.* (2001), Aguilar y Navarro (2003) y Aguilar (2005).

categorías distintas⁹. De esta forma, se propone la siguiente tabla de correspondencia entre el nivel educativo y la categoría socioprofesional del empleo (**Cuadro 1**).

A partir de dicha tabla de correspondencia, aplicada a los datos procedentes de la fuente estadística utilizada en este trabajo, se obtienen los resultados que aparecen recogidos en el **Cuadro 2**. Como puede observarse, el desajuste educativo de los jóvenes en España se manifiesta fundamentalmente en la vertiente de la sobreeducación. Así, el 55,5% de los jóvenes se encuentra sobreeducado en su primer empleo, existiendo ciertas diferencias por género, de forma que el porcentaje de mujeres sobreeducadas alcanza el 57,8%, mientras que en el caso de los varones la cifra se reduce al 53,9%.

En lo que respecta al porcentaje de jóvenes que se encuentra infraeducado en su primer empleo significativo, la información contenida en el **Cuadro 2** muestra que este tipo de desajuste sólo afecta al 7,1% de los jóvenes, siendo algo más elevado en el caso de los varones (7,4%) que en el de las mujeres (6,7%). En definitiva, los resultados obtenidos vienen a refrendar las conclusiones obtenidas en otros trabajos sobre el desajuste educativo de los jóvenes, reflejando que este fenómeno afecta a un amplio porcentaje del colectivo juvenil y que se manifiesta fundamentalmente en la perspectiva de la sobreeducación¹⁰.

Cuadro 1. *Tabla de correspondencia entre el nivel de estudios y la categoría socioprofesional*

Nivel educativo	Categoría Socioprofesional ⁽¹⁾							
	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Grupo V	Grupo VI	Grupo VII	Grupo VIII
Primarios	Infra	Infra	Infra	Infra	Infra	Infra	Infra	Adecua.
1.ª etapa secundaria	Infra	Infra	Infra	Infra	Infra	Infra.	Adecua.	Sobre
FP medio	Infra	Infra	Infra	Adecua.	Adecua.	Adecua.	Adecua.	Sobre
Bachillerato	Infra	Infra	Infra	Adecua.	Adecua.	Adecua.	Sobre	Sobre
FP superior	Infra	Infra	Adecua.	Adecua.	Adecua.	Sobre	Sobre	Sobre
Univ. Ciclo corto	Infra	Adecua.	Sobre	Sobre	Sobre	Sobre	Sobre	Sobre
Univ. Ciclo largo	Adecua.	Sobre	Sobre	Sobre	Sobre	Sobre	Sobre	Sobre

Fuente: Elaboración propia a partir de Affichard (1981).

Nota (1): Grupo I: Profesionales, técnicos superiores y directivos de empresas y AA.PP.; *Grupo II:* Profesionales y técnicos medios; *Grupo III:* Técnicos de apoyo; *Grupo IV:* Profesionales de apoyo; *Grupo V:* Cuadros medios; *Grupo VI:* Trabajadores cualificados no manuales; *Grupo VII:* Empleados cualificados manuales; *Grupo VIII:* Empleados no cualificados.

Cuadro 2. *Desajuste educativo de los jóvenes en el primer empleo significativo (en %)*

	Total	Varones	Mujeres
Adecuados	37,45	38,74	35,54
Sobreeducados	55,47	53,91	57,80
Infraeducados	7,07	7,35	6,66

Fuente: Elaboración propia a partir del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (INE, 2000).

⁹ En el Anexo 1 se presenta la agrupación de ocupaciones que permite definir las categorías profesionales expuestas.

¹⁰ En el Anexo 2 se ofrece un análisis de la distribución del desajuste educativo por nivel de estudios del individuo.

Por este motivo, resulta de especial interés analizar si la incidencia del desajuste educativo es homogénea en el colectivo juvenil o si, por el contrario, existen determinadas características personales, familiares y de entorno del individuo que contribuyen a agravar o mitigar dicho problema, siendo éste el objetivo que se lleva a cabo en el apartado siguiente.

5.2. Análisis empírico

El Cuadro 3 recoge los resultados que se derivan de la estimación de modelos *logit multinomial* con sesgo de selección para los datos procedentes del Módulo de Transición de la educación al mercado de trabajo. Tras eliminar aquellas observaciones de las que no se dispone de información para alguna de las variables relevantes, la muestra está compuesta por 4.654 jóvenes, de los cuales 2.742 son hombres y 1.912 son mujeres.

En el estudio realizado, la variable dependiente adquiere tres posibles valores mutuamente excluyentes: 0, si el nivel educativo del individuo es el adecuado para su empleo (que, como es habitual en los estudios de desajuste educativo, se ha tomado como categoría de referencia); 1, si el individuo está infraeducado y 2, cuando el individuo está sobreeducado¹¹.

Por otro lado, las variables seleccionadas para identificar los determinantes del desajuste en el primer empleo significativo se han agrupado en cuatro grandes categorías, a saber, las características personales, las variables familiares, las características del proceso de búsqueda de empleo y del puesto de trabajo obtenido y, por último, los denominados factores de entorno¹².

El grupo de características personales incluye variables tales como el sexo del individuo, su nacionalidad, la edad que tiene en el momento de obtener el empleo y su nivel de estudios. El análisis descriptivo realizado previamente permite identificar ciertas diferencias en la incidencia del desajuste educativo según el sexo del individuo, que se tratarán de corroborar con el análisis empírico desarrollado en el presente apartado. Además, como indica Wolbers (2005), las mujeres encuentran mayores dificultades de inserción en el mercado laboral, enfrentándose a tasas de desempleo más elevadas y a menores oportunidades de movilidad laboral, hechos que pueden contribuir a que su grado de desajuste educativo sea mayor que en el caso de los varones.

Por otra parte, diversas investigaciones han puesto de manifiesto que la incidencia del desajuste educativo es mayor entre la población más joven (Sicherman, 1991; Alba, 1993) y entre los extranjeros. Por este motivo, se ha considerado conveniente introducir ambas variables para poder comprobar si, en este caso, se aprecian efectos sobre la

¹¹ En un modelo *logit* multinomial, como el planteado en este trabajo, se debe contrastar la hipótesis de Independencia de Alternativas Irrelevantes (IAI), de forma que la ratio entre las probabilidades de elegir dos alternativas no dependa de las características del resto de las alternativas (o de su existencia). Para ello, se ha utilizado el contraste de validez de IIA de Hausman que revela que tanto al omitir del análisis la categoría «infraeducación», como al hacerlo con la categoría «sobreeducación», los coeficientes estimados no difieren significativamente de los obtenidos en el modelo que incluye todas las categorías. Por lo tanto, puede mantenerse la hipótesis de que las tres categorías son independientes y estimar un modelo *logit* multinomial suponiendo que $J=3$.

¹² Los descriptivos de las variables explicativas aparecen recogidos en el Anexo 3.

variable dependiente. Finalmente, entre las características personales se ha incluido también el nivel de estudios de los individuos, con el fin de conocer cuál es la influencia que esta variable ejerce en la magnitud del desajuste educativo en el primer empleo. En particular, en este trabajo se pretende contrastar si tras el fuerte crecimiento en el núme-

Cuadro 3. *Determinantes del desajuste educativo en el primer empleo.*

Variables	Coeficientes		Odds ratios	
	Infra/ Adec.	Sobre/ Adec.	Infra/ Adec.	Sobre/ Adec.
Constante	-8,761 ***	9,987 ***		
Datos personales				
Varón ¹	0,401	-0,834 ***	1,497	0,434
Español ²	1,375	-2,049 ***	3,978	0,129
Edad	0,106 ***	-0,159 ***	1,144	0,853
Nivel de estudios				
E. obligatorios ³	3,105 ***	-0,409 **	22,308	0,664
Bachillerato	0,803 *	0,456 ***	2,232	1,577
FP de grado medio	1,098 **	-0,986 ***	2,998	0,373
FP de grado superior	1,759 ***	0,661 ***	5,808	1,936
Estudios del padre				
1.ª etapa E. Secundaria ⁴	0,292	-0,109	1,339	0,897
Bachillerato	0,110	-0,294	1,116	0,745
E. superiores	1,117 ***	-0,868 ***	3,056	0,420
Estudios de la madre				
1.ª etapa E. Secundaria ⁵	-0,322	0,120	0,724	1,128
Bachillerato	0,420	-0,252	1,521	0,777
E. Superiores	-0,691	-0,231	0,501	0,794
Situación Socioeconómica padre				
Inactivo ⁶	0,393	-0,159	1,911	0,928
Director o gerente	0,948 ***	-0,915 ***	3,779	0,340
Técnico o profesional	0,123	-0,432 **	1,127	0,736
Administrativo o servicios	0,851 ***	-0,603 ***	3,435	0,547
Trabajador cualificado	0,665 **	-0,362 ***	2,774	0,696
Trabajador no cualificado	-0,155	0,018	1,216	1,018
Situación laboral madre				
Madre inactiva ⁷	-0,082	-0,450 ***	0,921	0,555
Madre ocupada	-0,030	-0,537 ***	1,152	0,515
Número de hermanos				
1 hermano <16 años ⁸	-0,207	0,103	0,910	1,108
2 o + hermanos <16 años	-0,485 *	0,318 **	0,559	1,188
Duración de la búsqueda				
Búsqueda <6 meses ⁹	1,040 ***	-1,923 ***	4,886	0,118
Búsqueda 6 - 11 meses	-0,301	-0,234 **	0,740	0,737
Búsqueda ≥1 año	-0,650 ***	0,896 ***	0,427	2,451

Un análisis del desajuste educativo en el primer empleo de los jóvenes

Cuadro 3. Determinantes del desajuste educativo en el primer empleo (continúa).

Variables	Coeficientes		Odds ratios	
	Infra/ Adec.	Sobre/ Adec.	Infra/ Adec.	Sobre/ Adec.
Características del empleo				
Sector público ¹⁰	0,858 ***	-1,024 ***	2,923	0,321
Agricultura ¹¹	-1,413 **	0,905 ***	0,161	1,518
Industria	-0,683 ***	-0,464 ***	0,546	0,579
Construcción	-0,658 ***	-0,626 ***	0,748	0,477
Año salida educación				
Año 92 ¹²	-0,354	0,298 ***	0,702	1,347
Año 93	-0,577 *	0,041	0,561	0,960
Año 94	-0,177	0,367 **	0,838	1,443
Año 95	-0,055	0,283 **	0,946	1,327
Año 96	-0,543	0,295 **	0,581	1,568
Año 97	-0,205	0,535 ***	0,815	1,708
Año 98	-1,990 ***	0,957 ***	0,298	2,771
Año 99	-1,154 ***	2,120 ***	0,159	10,665
Comunidad Autónoma				
Aragón ¹³	1,367 ***	-2,262 ***	10,663	0,104
Asturias	-0,472	0,627 **	0,623	1,873
Baleares	0,796 **	-2,058 ***	4,826	0,127
Canarias	0,719 ***	-1,197 ***	3,944	0,302
Cantabria	-0,563	0,588 **	0,569	1,800
Castilla y León	0,211	-1,223 ***	1,913	0,294
Castilla-La Mancha	0,860 ***	-1,589 ***	3,879	0,204
Cataluña	0,789 ***	-1,794 ***	3,821	0,166
C. Valenciana	0,726 *	-1,757 ***	4,313	0,172
Extremadura	-0,164	0,511 **	0,393	1,667
Galicia	0,027	-0,632 ***	1,148	0,531
Madrid	0,637 **	-1,291 ***	3,240	0,275
Murcia	0,122	-0,981 ***	1,585	0,375
Navarra	0,646	-1,929 ***	2,647	0,145
País Vasco	0,704	-1,937 ***	4,273	0,144
La Rioja	0,593	-2,851 ***	4,239	0,057
Sesgo de selección				
Lambda	3,041 ***	-5,982 ***		
Bondad del ajuste				
Log. Verosimilitud	-2.883,41			
Test razón verosimilitud	874,36			
Test significat. conjunta	0,0000			
% predicciones correctas	63,0			
Pseudo R ² de Mac-Fadden	0,1317			
Número de observaciones	4.654			

(a) Las variables ficticias de referencia son las siguientes:

Mujer; 2) Nacionalidad extranjera; 3) Universitario; 4) Padre con estudios obligatorios o inferiores; 5) Madre con estudios obligatorios o inferiores; 6) Padre desempleado; 7) Madre desempleada; 8) No tiene hermanos menores de 16 años; 9) No ha buscado empleo; 10) Empleado en el sector privado; 11) Sector servicios; 12) Sale del sistema educativo en 1991; 13) Reside en Andalucía.

Niveles de significación: * 10%; ** 5%; *** 1%

ro de graduados universitarios producido en nuestro país en las últimas décadas, el grado de desajuste en el primer empleo es mayor para los titulados universitarios que para otros jóvenes con un nivel de estudios inferior.

El segundo grupo de variables explicativas lo constituyen una serie de características tales como el nivel de estudios de los padres, la situación laboral y socioeconómica de los mismos y el número de hermanos menores de 16 años que residen en el hogar¹³. Con respecto al nivel educativo y situación laboral de los padres, se entiende que aquellos jóvenes que procedan de familias con mayores niveles educativos y mayor estatus profesional tienen un mayor acceso a contactos personales e información que pueden facilitarles la obtención de un empleo acorde a su nivel educativo (Congregado y García, 2002; Ahn y Ugidos, 1996; Ianelli, 2002). Además, puede suponerse que los hogares con un mayor número de miembros menores de 16 años soportan una presión económica más elevada, por lo que quizá los individuos pueden verse forzados a aceptar cualquier tipo de empleo, aun cuando su nivel educativo supere el necesario para desempeñar ese puesto de trabajo.

El tercer grupo de variables explicativas está comprendido por los factores que hacen referencia a la duración de la búsqueda de empleo y a las características del empleo conseguido. Con respecto a la primera variable, el análisis trata de determinar si las búsquedas prolongadas en el tiempo derivan en la obtención de un puesto de trabajo acorde con el nivel educativo del individuo o si, por el contrario, provocan la aceptación de cualquier empleo, con independencia de su grado de ajuste al nivel de estudios alcanzado. Este análisis tiene especial relevancia porque, como pone de manifiesto el trabajo de Blázquez (2005), en España los jóvenes tardan una media de 28 meses en encontrar su primer empleo significativo. Por otra parte, se pretende contrastar si las características del puesto de trabajo obtenido ejercen algún tipo de efecto en la incidencia del desajuste educativo en el empleo.

Finalmente, el último conjunto de variables introducidas en el análisis está formado por las denominadas características de entorno. Bajo esta denominación genérica se encuentran variables como la Comunidad Autónoma de residencia y el año en que el individuo abandonó el sistema educativo. La razón de incorporar este tipo de variables en el análisis estriba en la consideración de que existen factores regionales (Büchel y Van Ham, 2003) y características del ciclo económico (Dolton y Silles, 2001) que deben tenerse en cuenta para una correcta medición de la incidencia del desajuste educativo en el mercado de trabajo.

Por último, además de las características de los individuos, se ha incorporado al análisis la *inversa de la razón de Mills*, con objeto de poder controlar la posible relación que hay entre los factores que hacen que un individuo encuentre un empleo significativo y los que determinan su nivel de desajuste educativo en ese puesto de trabajo.

¹³ Todas las variables que aparecen en este apartado han sido tomadas del cuestionario habitual de la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre de 2000, al carecer el módulo de información a este respecto. Si bien estas variables corresponden al año 2000 y no al momento en el que el joven accede a su primer empleo significativo, se estima conveniente incorporarlas en el análisis por su alto poder explicativo de los fenómenos objeto de estudio. Además, consideramos que no resulta ilógico suponer que, para padres de individuos entre 16 y 35 años, dichas características permanecerán razonablemente estables.

Pasando a comentar los resultados del análisis empírico contenidos en el **Cuadro 3** y comenzando con los indicadores de la bondad del ajuste del modelo, cabe señalar que el modelo resulta significativo en su conjunto, obteniéndose unos porcentajes de respuestas correctas que superan el 60% y que resultan similares a los alcanzados en otros estudios de desajuste educativo (García Serrano y Malo, 1996, 1997; Kiker *et al.* 1997). Asimismo, debe apuntarse que el sesgo de selección resulta ser significativo en este modelo, hecho que viene a confirmar la intuición de que existen características de los jóvenes que explican tanto la obtención de un empleo significativo, como el grado de desajuste en el mismo.

Por otra parte, de la observación de los resultados atendiendo a cada grupo de características, pueden destacarse los siguientes comentarios. En primer lugar, con respecto a las características personales, las estimaciones muestran que los varones tienen más probabilidad de estar infraeducados y menos de estar sobreeducados que las mujeres. Este resultado ya se vislumbraba en el análisis descriptivo y aparece en otros trabajos sobre desajuste educativo¹⁴. En nuestra opinión, una posible explicación al fenómeno detectado puede radicar en que las mujeres sufren cierta discriminación en el mercado laboral, de forma que es más probable que el empleo que obtienen requiera un nivel de cualificación inferior al que ellas han alcanzado.

Además, los resultados muestran que los españoles se ven menos afectados por el fenómeno de la sobreeducación que los individuos de nacionalidad extranjera. Se pueden argumentar diversas razones que expliquen este resultado¹⁵. La primera de ellas sería la existencia de una cierta marginación de los inmigrantes en el mercado laboral, que genera que éstos se vean forzados a aceptar empleos para los que están sobrecualificados. En segundo lugar, este resultado puede deberse a un problema de información asimétrica, en el que el empresario carece de la información necesaria para ubicar al trabajador extranjero en un puesto de trabajo acorde a su nivel de formación.

Por otra parte, los coeficientes asociados a la variable edad han resultado significativos y muestran que la incidencia de la sobreeducación es inferior conforme la edad del individuo va aumentando. Dicho resultado puede estar indicando que los individuos más jóvenes están dispuestos a aceptar empleos cuyos requerimientos educativos sean inferiores al nivel de estudios alcanzado, con el objetivo de adquirir la experiencia necesaria que les permita promocionar a mejores empleos en el futuro, tal y como predice la teoría de la movilidad profesional.

Por otro lado, las variables educativas producen cambios acusados en las probabilidades, de forma que, después de haber controlado el efecto de otras características observables, continúa existiendo una fuerte relación entre la educación recibida y el ajuste logrado por

¹⁴ Veasé, Daly *et al.* (2000), Groot y Van der Brink (1996), Sloane *et al.* (1999) y Vahey (2000), para el caso internacional y con Lassibille *et al.* (2001) y García Serrano y Malo (1996), para el caso español.

¹⁵ A este respecto, el resultado obtenido se encuentra en la línea de la evidencia empírica presentada en los estudios de Bratberg y Nilsen (2000), para el caso noruego; Kalter y Kogan (2006), que analizan la situación de España y Bélgica y Kogan (2007) para Alemania, en los que se pone de manifiesto las mayores dificultades que enfrentan los individuos de nacionalidad extranjera dentro del mercado de trabajo.

los jóvenes en su primer empleo. Tomando como referencia a los graduados universitarios, la probabilidad de estar sobreeducado es superior si el individuo ha cursado estudios de bachillerato o estudios de formación profesional de grado superior, mientras que es inferior si ha realizado estudios obligatorios o de formación profesional de grado medio. En cuanto a la incidencia de la infraeducación por niveles de estudio se aprecia que, lógicamente, el colectivo de titulados universitarios es el menos afectado por este tipo de desajuste.

Pasando a comentar la influencia de las características familiares, se observa que el hecho de que el padre tenga estudios superiores ejerce un efecto positivo en la probabilidad de estar infraeducado y tiene un efecto negativo en la probabilidad de estar sobreeducado. Ese mismo resultado se advierte en el caso de que el padre sea director o gerente de empresa o Administración Pública, trabaje como técnico o administrativo, o sea un trabajador cualificado. De esta forma, los resultados coinciden con los obtenidos en Aguilar (2005) e Iriando *et al.* (2007) y se comprueba que las influencias y los contactos familiares favorecen la calidad del primer empleo, aunque en determinados momentos esto puede llegar a incrementar el desajuste educativo, si los jóvenes acceden a ocupaciones para las cuales no están suficientemente preparados. En consecuencia, puede inferirse que la situación laboral y la categoría socioeconómica del padre ejercen un efecto importante en el grado de desajuste educativo en el primer empleo significativo.

En cuanto a la duración de la búsqueda de empleo y a las características del puesto obtenido se aprecia que si la duración de la búsqueda es inferior a seis meses, la probabilidad de estar infraeducado aumenta y la de estar sobreeducado disminuye. El efecto contrario se observa si la duración de la búsqueda se prolonga más allá de un año. Existen dos posibles explicaciones a este fenómeno. Desde el punto de vista de la oferta de trabajo es posible que, tras un largo período buscando empleo, el trabajador decida aceptar cualquier puesto de trabajo, consciente de que a medida que pasa el tiempo las probabilidades de encontrar un empleo significativo disminuyen. En este contexto, conforme mayor es la búsqueda de empleo, mayores son los incentivos del joven a aceptar cualquier trabajo, con independencia de que su nivel educativo supere al que se requiere en la ocupación. Por otra parte, desde la perspectiva de la demanda laboral, el desempleo aparece como una señal negativa para los empresarios, quienes lo interpretan como un signo de escasa productividad de los individuos o de un deterioro del capital humano de los mismos (Heckman y Borjas, 1989; Wishwanath, 1989).

Por otro lado, los resultados muestran que el hecho de trabajar en el Sector Público reduce la probabilidad de estar sobreeducado a un tercio con respecto a estar empleado en el sector privado. Finalmente, tener un empleo perteneciente al sector de la construcción o de la industria disminuye la probabilidad de sobrecualificación, mientras que se observa el efecto contrario si el puesto de trabajo se ubica en el sector agrícola¹⁶.

¹⁶ Además de la titularidad pública o privada o de la rama de actividad a la que pertenece el empleo, se analizó la influencia de otras características del puesto de trabajo tales como la duración del contrato (indefinido, temporal) o el tipo de jornada laboral (parcial, completa). Estas características no resultaron significativas para explicar la incidencia del desajuste educativo, por lo que se procedió a eliminarlas de la especificación econométrica que finalmente se ha presentado en el trabajo.

En lo que respecta a las características de entorno, los resultados obtenidos indican que el haber salido del sistema educativo con fecha posterior a 1994 genera un aumento en la probabilidad de tener un nivel educativo mayor al requerido en el puesto de trabajo. Por otra parte, las estimaciones obtenidas muestran que el fenómeno de la sobreeducación tiene menos importancia en las regiones de La Rioja, Aragón y Baleares, mientras que incide de manera más acusada entre los jóvenes residentes en Asturias, Cantabria y Extremadura.

6. Conclusiones

En este trabajo se ha realizado un estudio acerca del grado de ajuste entre el nivel educativo del individuo y las características del puesto de trabajo conseguido. En nuestra opinión, la realización de este tipo de análisis resulta apropiada, ya que son escasos los estudios efectuados en España que se han centrado en analizar el desajuste educativo de los jóvenes en el ámbito nacional. En este caso, la utilización del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (INE, 2000) nos ha permitido ahondar en esta cuestión haciendo uso de datos recientes, que permiten estudiar las interrelaciones existentes entre la estructura del sistema educativo y la organización del sistema productivo de nuestro país en el momento actual.

El análisis detallado de los resultados obtenidos en este trabajo aporta evidencia empírica a favor de que la sobreeducación resulta ser un fenómeno que afecta a una notable proporción de la juventud española. No obstante, su incidencia puede ser mayor o menor en función de ciertas características de los individuos. Así, por ejemplo, las estimaciones reflejan que, dentro del colectivo de jóvenes de 16 a 35 años en el que se centra nuestro trabajo, las mujeres, los extranjeros y los individuos más jóvenes experimentan en mayor medida la sobreeducación en su primer empleo significativo.

Asimismo, el estudio pone de manifiesto que el entorno socioeconómico del individuo también ejerce influencia en el desajuste educativo en el primer empleo. De este modo, se observa que el hecho de que el padre tenga estudios superiores, sea director o gerente de empresa o Administración Pública, trabaje como técnico, como administrativo o sea un operario cualificado disminuye la probabilidad de que se encuentre sobreeducado en el primer empleo significativo.

Atendiendo a la duración del proceso de búsqueda de empleo y a las principales características del puesto de trabajo obtenido, los resultados muestran que si la duración de la búsqueda es inferior a seis meses, la probabilidad de estar infraeducado aumenta y la de estar sobreeducado disminuye, observándose el efecto contrario si la duración de la búsqueda se prolonga más allá de un año. Por otro lado, trabajar en el Sector Público o en las ramas de actividad de industria y construcción reduce la probabilidad de estar sobreeducado en el primer empleo.

Finalmente, en cuanto a la influencia del nivel educativo, se observa que, aunque el problema de la sobreeducación es un fenómeno extendido durante las primeras etapas de la carrera laboral de los jóvenes, y que, indudablemente, afecta al colectivo universitario, los resultados obtenidos parecen reflejar una relativa ventaja, en términos cualita-

tivos, en la inserción laboral de los titulados universitarios con respecto a jóvenes con estudios de bachillerato o de formación profesional de grado superior.

En definitiva, los resultados obtenidos en este trabajo muestran que el desajuste educativo de los jóvenes en su primer empleo, lejos de ser un hecho aislado, es un fenómeno frecuente y merecería ser considerado tanto en las políticas educativas como en las políticas laborales que se lleven a cabo en nuestro país, a fin de reducir el porcentaje de jóvenes que acceden a puestos de trabajo para los cuales se encuentran claramente sobrecualificados. De esta forma, se conseguiría una asignación más eficiente de los recursos productivos, que podría repercutir favorablemente en la competitividad de nuestra economía y en el logro de un mayor crecimiento y desarrollo económico.

7. Bibliografía

- AFFICHARD, J. (1981), «Quells emplois après l'École: la Valeur des Titres Scolaires depuis 1973». *Économie et Statistique*, vol. 134, págs. 7-26.
- AGUILAR, M. I. (2005): *La inserción laboral de los jóvenes en España: un enfoque microeconómico*. Estudios y monografías de economía. Thomson-Civitas.
- AGUILAR, M. I. y NAVARRO, L. (2003), «La incidencia del desajuste educativo en el primer empleo de los jóvenes». *Actas de las XII Jornadas de la Asociación de la Economía de la Educación*. Universidad Carlos III de Madrid.
- AHN, N. y UGIDOS, A. (1996), «The Effects of the Labor Market Situation of Parents on Children: Inheritance of Unemployment». *Investigaciones Económicas*, vol. 20, núm.1, págs. 23-41.
- ALBA, A. (1993): «Mismatch in the Spanish Labor Market: Overeducation?». *The Journal of Human Resources*, vol. 28, págs. 259-278.
- ALLEN, J. y VAN DER VELDEN, R. (2001), «Educational Mismatches versus Skill Mismatches: Effects in Wages, Job Satisfaction and on-the- Job Search». *Oxford Economic Papers*, vol. 53, núm.3, págs. 434-452.
- BATTU, H.; BELFIELD, C. R. y SLOANE, P. J. (1999), «Overeducation Among Graduates: A Cohort View». *Education Economics*, vol. 17, núm.1, págs. 21-37.
- BAUER, T. K. (2002), «Educational Mismatch and Wages: a Panel Analysis». *Economics of Education Review*, vol.21, págs. 221-229.
- BECKER, G. (1964), *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*. National Bureau of Economic Research, New York.
- BERG, I. (1970), *Education and Jobs: the Great Training Robbery*. New York: Praeger.
- BLANCO, J. M. (1997), «Comentarios acerca del desajuste educativo en España». *Papeles de Economía Española*, núm. 72, págs. 275-291.
- BLÁZQUEZ, M. (2005), «Youth Labor Market Integration in Spain: Search Time, Job Duration and Skill Mismatch». *Spanish Economic Review*, vol. 7. págs. 191-208.
- BRATBERG, E. y NILSEN, O. A. (2000), «Transitions from School to Work and the Early Labor Market Experience», *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, vol. 62, págs. 909-924.
- BÜCHEL, F. y VAN HAM, M. (2003), «Overeducation, Regional Labour Markets and Spatial Flexibility». *Journal of Urban Economics*, vol. 53, págs. 482-493.
- CARABAÑA, J. (1996), «¿Se devaluaron los títulos?». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 75, págs. 173-213.
- CONGREGADO, E. y GARCÍA, J. I. (2002), «El problema de desempleo en la economía andaluza (1990-2001): análisis de la transición desde la educación al mercado laboral». *Documento de trabajo E2002/17*, Fundación Centro de Estudios Andaluces (CENTRA).
- COLLETAZ, G.; SOFER, C. y SOLLOGOUB, M. (1995), «Analyse économétrique du marché du travail des jeunes à partir de enquêtes d'insertion». *Working Paper*. Orleáns: Leo-CRESEP
- DALY, M.C.; BÜCHEL, F. y DUNCAN, G. J. (2000), «Premium and Penalties for Surplus and Deficit Education: Evidence from United States and Germany». *Economics of Education Review*, vol. 19, núm. 2, págs. 169-178.
- DAVIA, M.A. (1999), «La inserción laboral de los jóvenes españoles: una primera exploración con el Panel de Hogares de la Unión Europea». *III Jornadas de Economía Laboral*, Oviedo, Septiembre de 1999.
- DOLADO, J. J.; FELGUEROSO, F. y JIMENO, J. F. (2000), «Youth Labor Market in Spain: Education, Training and Crowding-Out». *European Economic Review*, vol. 44, págs. 943-956.

- DOLTON, P. y SILLES, M. (2001), «Over-education in the Graduate Labour Market: Some Evidence from Alumni Data». *CEE Discussion Paper 09*.
- DOLTON, P. y VIGNOLES, A. (2000), «The incidence and Effects of Overeducation in the U.K. Graduate Labour Market». *Economics of Education Review*, vol. 19, núm. 2, págs. 179-198.
- DUNCAN, G. y HOFFMAN, S. D. (1981), «The incidence and Wage Effects of Overeducation». *Economics of Education Review*, vol. 1, núm. 1, págs. 75-86.
- FORGEOT, G. y GAUTIÉ, J. (1997), «Insertion professionnelle des jeunes. L'influence du statu au premier emploi». *Economie et Statistique*, vol. 304, págs. 53-74.
- FREEMAN, R. (1976), *The Overeducated American*. Academic Press. New York.
- GARCÍA ESPEJO, M. I. (1998), *Recursos formativos e inserción laboral de los jóvenes*. CIS, monografías, núm. 158, Siglo XXI.
- GARCÍA-MONTALVO, J. (1995), «Empleo y sobrecualificación: el caso español». *Documento de trabajo 95-20*, FEDEA.
- GARCÍA-MONTALVO, J. (2001), *Formación y empleo de los graduados de enseñanza superior en España y en Europa*. Fundación Bancaja-Ivie. Valencia.
- GARCÍA-MONTALVO, J. (2007), «La inserción laboral de los universitarios: entre el éxito y el desánimo». *Panorama Social*, núm. 6, págs. 92-106.
- GARCÍA-MONTALVO, J.; PEIRÓ, J. M^a y SORO, A. (2003), *Capital humano, Observatorio laboral de los jóvenes: 1996-2002*. Fundación Bancaja-Ivie. Valencia.
- GARCÍA-MONTALVO, J. y PEIRÓ, J. M^a. (2001), *Capital Humano, El mercado laboral de los jóvenes: Formación, transición y empleo*. Fundación Bancaja-Ivie. Valencia.
- GARCÍA-MONTALVO, J.; PALAFOX, J.; PEIRÓ, J. M^a y PRIETO, F. (1997), *Capital humano, la inserción laboral de los jóvenes en la Comunidad Valenciana*. Fundación Bancaja-Ivie. Valencia.
- GARCÍA-SERRANO, C. Y MALO, M. A. (1997), «¿Es diferente el desajuste educativo de las mujeres? *Información Comercial Española*, núm. 760, págs. 117-128.
- GARCÍA-SERRANO, C. y MALO, M. A. (1996), «Desajuste educativo y movilidad laboral en España». *Revista de Economía Aplicada*, núm. 11, vol. 4, págs. 105-131.
- GROOT, W. (1996), «The Incidence of, and Returns to Overeducation in the UK». *Applied Economics*, vol. 28, págs. 134-1350.
- GROOT, W. y MAAESEN VAN DER BRINK, H. (1996), «Allocation and the Returns to Overeducation in the U.K.» *Education Economics*, vol. 5, págs. 169-183.
- HARTOG, J. (2000), «Over-education and Earnings: Where are we, Where should we Go?». *Economics of Education Review*, vol. 19, págs. 131-147.
- HECKMAN, J. (1979), «Selection Bias as a Specification Error». *Econometrica*, vol. 47, núm.1, págs.153-161.
- HECKMAN, J. y BORJAS, G. (1989), «Does Unemployment Cause Future Unemployment? Definitions, Questions and Answers from a Continuous Time Model of Heterogeneity and State Dependence». *Economica*, vol. 47, págs. 243-283.
- IANELLI, C. (2002), «Parental Education and Young People's Educational and Labour Market Outcomes: A Comparison across Europe». *MZES Working Paper*, 45.
- IRIONDO, I.; GRANDAL, D.; DE LA IGLESIA, C. y GALLEGO, E. (2007), «Desajuste educativo y caracterización del empleo de los licenciados en economía y empresa de la UCM», en *Investigaciones de Economía de la Educación*, núm. 2, págs. 335-346.
- JOHNSON, W. R. (1978), «A Theory of Job Shopping». *Quarterly Journal of Economics*, vol. 92, May, págs. 261-277.
- JOVANOVIC, B. (1979), «Job Matching and the Theory of Turnover». *Journal of Political Economy*, vol.87, núm.5, págs. 972-989.
- KALTER, F. y KOGAN, I. (2006), «Ethnic Inequalities at the Transition from School to Work in Belgium and Spain: Discrimination or Self-Exclusion?». *Research in Social Stratification and Mobility* 24, págs. 259-74.
- KIKER, B. F.; SANTOS, M. C.; MENDES DE OLIVEIRA, M. (1997), «Overeducation and Undereducation: Evidence for Portugal». *Economics of Education Review*, vol. 16, págs. 111-125.
- KOGAN, I. (2007), «A study of immigrants' employment careers in West Germany using the sequence analysis technique». *Social Science Research*, 36, núm. 2, págs. 491-511.
- LASSIBILLE, G.; NAVARRO, L.; AGUILAR, M. I.; Y DE LA O, C. (2001), «Youth Transition from School to Work in Spain». *Economics of Education Review*, vol. 20, págs. 139-149.
- LASSIBILLE, G. y NAVARRO, L. (1999), «Youth Transition from School to Work in Spain». *TSER-STT Working Paper 08-99*. Leo-Creseps. Orleans.
- MATO, F. J. (1995), «¿Existe Sobre-cualificación en España?. Algunas variables explicativas». *Documento de trabajo de la Universidad de Oviedo. DT 09/95*
- MC. FADDEN, D. (1974), «Econometric Models of Probabilistic Choice». En MANSKY y MC. FADDEN (ED.). *Structural Analysis of Discrete Data with Econometric Application*. New York.

- MINCER, J. (1974), *Schooling, Experience and Earnings*. Columbia University Press. Nueva York.
- RAHONA, M. (2007), *Educación universitaria e inserción laboral de los jóvenes en España*. Estudios de Hacienda Pública. Instituto de Estudios Fiscales, Ministerio de Economía y Hacienda.
- RUMBERGER, R. W. (1987), «The Impact of Surplus Schooling on Productivity and Earnings». *Journal of Human Resources*, núm. 22, págs. 1-50.
- RUMBERGER, R.W. (1981), «The Rising Incidence of Overeducation in the US Labour Market». *Economics of Education Review*, vol. 1, págs. 293-314.
- SANCHÍS, C. (1991), *De la escuela al paro*. Siglo XXI.
- SICHERMAN, N. (1991), «Overeducation in the Labor Market». *Journal of Labor Economics*, vol. 9, núm. 2, págs. 101-122.
- SICHERMAN, N. y GALOR, O. (1990), «A Theory of Career Mobility». *Journal of Political Economy*, vol. 98, núm. 1, págs. 160-192.
- SLOANE, D. J.; BATTU, H. B. y SEAMAN, P. (1999), «Overeducation, Undereducation and the British Labour Market». *Applied Economics*, núm. 31, págs. 1437-1453.
- SLOANE, D. J.; BATTU, H. B. y SEAMAN, P. (1996), «Overeducation and the Formal Education Experience and Training Trade-off». *Applied Economics Letters*, vol. 3, págs. 511-515.
- SPENCE, M. (1973), «Job Market Signalling». *Quarterly Journal of Economics*, vol. 87, agosto, págs. 355-374.
- THUROW, L. (1983), «Un modelo de competencia por los puestos de trabajo». En M. J. Piore (comp.), *Paro e inflación: perspectivas institucionales y estructurales*. Alianza editorial, Madrid.
- TSANG, M. C. y LEVIN, H. M. (1985), «The Economics of Overeducation». *Economics of Education Review*, vol. 4, núm. 2, págs. 93-104.
- VERDUGO, R. R. y VERDUGO, N. T. (1989), «The Impact of Surplus Schooling on Earnings. Some Additional Findings». *Journal of Human Resources*, vol. 24, núm. 4, págs. 629-643.
- VAHEY, S. P. (2000), «The Great Canadian Training Robbery: Evidence on the Returns to Educational Mismatch». *Economics of Education Review*, vol. 19, págs. 219-227.
- VIERA, J. (1997), «Education and Earnings in Portugal in 1982, 1986 and 1992». *Working Paper Tinbergen Institute, 07-04-97*. University of Amsterdam.
- WISHWANATH, T. (1989), «Job Search, Stigma Effect and Scape from Unemployment». *Journal of Labor Economics*, vol. 7, págs. 487-502.
- WOLBERS, M. H. J. (2003), «Job Mismatches and their Labour Market Effects among School Leavers in Europe». *European Sociological Review*, vol. 7, págs. 191-208.

Anexo 1. Agrupación de ocupaciones

- **Grupo I: Profesionales, técnicos superiores y directivos de empresas y Administraciones Públicas**

Profesionales y técnicos con una titulación de segundo o tercer ciclo en ciencias físicas, químicas, matemáticas, profesiones asociadas a titulaciones de segundo y tercer ciclo universitario en ciencias naturales y sanidad. Profesiones asociadas a titulaciones de segundo y tercer ciclo universitario en la enseñanza. Profesionales del derecho. Profesionales de organizaciones de empresas, profesionales en las ciencias sociales y humanas asociadas a titulaciones de segundo y tercer ciclo universitario. Escritores, artistas y otras profesiones asociadas a titulaciones de segundo y tercer ciclo universitario. Poder ejecutivo y legislativo y dirección de las Administraciones Públicas; dirección de organizaciones de interés. Dirección de empresas de diez o más asalariados.

- **Grupo II: Profesionales y técnicos medios**

Profesiones asociadas a titulaciones de primer ciclo universitario en ciencias físicas, químicas, matemáticas e ingeniería y asimilados. Profesiones asociadas a titulaciones de primer ciclo universitario en ciencias naturales y sanidad, excepto ópticos,

fisioterapeutas y asimilados. Profesiones asociadas a titulaciones de primer ciclo universitario en enseñanza. Otras profesiones asociadas a titulaciones de primer ciclo universitario.

- **Grupo III: Técnicos de apoyo**

Técnicos de las ciencias físicas, químicas e ingenierías. Técnicos de las ciencias naturales y de la sanidad. Técnicos en educación infantil, instructores de vuelo, navegación y conducción de vehículos.

- **Grupo IV: Profesionales de apoyo**

Profesionales de apoyo en operaciones financieras o comerciales. Profesionales de apoyo a la gestión administrativa. Otros técnicos y profesionales de apoyo.

- **Grupo V: Cuadros medios**

Gerente de empresas de comercio, de hostelería y restauración o de otro tipo de empresas (explotaciones agrarias, industriales, de construcción, de transporte, etc.) con menos de diez asalariados. Gerente de empresas de comercio, de hostelería o de otro tipo de empresas (explotaciones agrarias, industriales, de construcción, de transporte, de servicios) sin asalariados. Encargados de obra y otros encargados de la construcción. Encargados en la metalurgia y jefes de talleres mecánicos. Jefes de equipo y encargados en instalaciones industriales fijas. Encargado de operadores de máquinas fijas.

- **Grupo VI: Trabajadores cualificados no manuales**

Empleados en servicios contables, financieros, y de servicios de apoyo a la producción y al transporte. Empleados de bibliotecas, servicios de correos y asimilados. Operadores de máquinas de oficina. Auxiliares administrativos con y sin tareas de atención al público. Empleados de trato directo con el público en agencias de viajes, recepcionistas y telefonistas. Trabajadores de servicios de protección y seguridad. Trabajadores de los servicios personales.

- **Grupo VII: Empleados cualificados manuales**

Trabajadores en obras estructurales de construcción y asimilados, trabajadores de acabado de construcciones y asimilados, pintores, trabajadores de las industrias extractivas, soldadores, chapistas, montadores de estructuras metálicas, herreros, elaboradores de herramientas, mecánicos y ajustadores de maquinaria y equipos eléctricos y electrónicos, mecánicos de precisión en metales, trabajadores de artes gráficas, ceramistas, vidrieros, artesanos de la madera, textil y cuero, trabajadores que tratan la madera, ebanistas, trabajadores de la industria textil, confección piel, cuero, calzado y asimilados, operadores de instalaciones industriales fijas, operadores de máquinas fijas.

• **Grupo VIII: Empleados no cualificados**

Cajeros, taquilleros y otros empleados asimilados en trato directo con el público. Trabajadores de los servicios de restauración. Dependientes de comercio y asimilados. Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, agrarias y pesqueras. Trabajadores de la industria de la alimentación, bebida y tabaco. Montadores y ensambladores. Conductores de vehículos, maquinista de locomotora, operador de maquinaria agrícola y de equipos pesados móviles y marineros. Trabajadores no cualificados en el comercio. Empleados domésticos y otro personal de limpieza interior de edificios. Conserje de edificios, limpiacristales y vigilantes. Otros trabajadores no cualificados en otros servicios. Peones (agropecuarios y de la pesca, de la minería, de la construcción, de las industrias manufactureras y del transporte y descargadores).

Anexo 2: Desajuste educativo por nivel de estudios de los jóvenes (en porcentaje)

	Estudios Obligatorios	Formación Profesional de Grado Medio	Bachillerato	Formación Profesional de Grado Superior	Estudios Universitarios
Adecuados	38,84	52,49	30,17	20,30	44,62
Sobreeducados	45,72	44,79	67,50	77,36	53,65
Infraeducados	15,44	2,71	2,33	2,30	1,72

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (INE, 2000).

Anexo 3: Descriptivos de las variables explicativas utilizadas en el análisis empírico

Variable	Media	Desviación típica
Varón	0,589	0,496
Español	0,991	0,092
Edad	22,97	3,713
E. obligatorios	0,408	0,301
Bachillerato	0,105	0,307
F. Profesional de grado medio	0,108	0,310
F. Profesional de grado superior	0,162	0,368
Universitarios	0,215	0,410
Padre con estudios primarios	0,708	0,454
Padre con estudios secundarios	0,127	0,333
Padre con estudios de bachillerato	0,070	0,256
Padre con estudios superiores	0,093	0,291
Madre con estudios primarios	0,761	0,426
Madre con estudios secundarios	0,135	0,342
Madre con estudios de bachillerato	0,058	0,233
Madre con estudios superiores	0,044	0,206
Padre parado	0,058	0,234
Padre inactivo	0,255	0,435

Un análisis del desajuste educativo en el primer empleo de los jóvenes

Variable	Media	Desviación típica
Padre director o gerente	0,069	0,254
Padre técnico o científico	0,071	0,258
Padre administrativo	0,079	0,270
Padre trabajador cualificado	0,359	0,479
Padre trabajador no cualificado	0,073	0,261
Madre parada	0,059	0,236
Madre inactiva	0,669	0,470
Madre ocupada	0,271	0,444
No tiene hermanos menores	0,744	0,435
1 hermano menor de 16 años	0,194	0,395
2 o más hermanos menores 16 años	0,060	0,239
No busca empleo	0,236	0,321
Búsqueda de empleo < de 6 meses	0,148	0,355
Búsqueda de empleo entre 6 y 12 meses	0,134	0,341
Búsqueda de empleo mayor a 1 año	0,480	0,499
Sector público	0,073	0,260
Agricultura	0,047	0,212
Industria	0,232	0,422
Construcción	0,129	0,335
Servicios	0,590	0,491
Año 91	0,078	0,268
Año 92	0,098	0,298
Año 93	0,107	0,309
Año 94	0,120	0,326
Año 95	0,124	0,330
Año 96	0,121	0,327
Año 97	0,124	0,329
Año 98	0,113	0,317
Año 99	0,109	0,312
Andalucía	0,212	0,409
Aragón	0,036	0,187
Asturias	0,026	0,160
Baleares	0,022	0,148
Canarias	0,053	0,224
Cantabria	0,024	0,155
Castilla y León	0,083	0,276
Castilla-La Mancha	0,073	0,260
Cataluña	0,098	0,297
C. Valenciana	0,083	0,276
Extremadura	0,044	0,206
Galicia	0,063	0,243
Madrid	0,057	0,232
Murcia	0,034	0,184
Navarra	0,018	0,136
País Vasco	0,052	0,222
La Rioja	0,014	0,119

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (INE, 2000).